



ESCUELA DE
PSICOLOGÍA

HUERTA MAPUCHE: LOS SIGNIFICADOS DEL TRABAJO EN LA TIERRA Y SU IMPLICANCIA EMOCIONAL

Autor: Fernanda Ibarra Zamorano

Profesor guía: Catalina Ramírez Pino

Tesis para optar al grado académico de Licenciada en Trabajo Social

Tesis para optar al Título de Trabajador Social

Santiago, agosto 2024

Resumen

Este artículo presenta la exploración de los significados que una comunidad mapuche Lafkenche de la comuna de Teodoro Schmidt atribuye a la huerta, abordando este espacio desde una perspectiva emocional para determinar si funciona como un soporte para la comunidad. La perspectiva adoptada es la fenomenología hermenéutica, que sitúa a la huerta como mediadora entre un fenómeno emocional individual y la comunidad. Los resultados, derivados del análisis de entrevistas semiestructuradas, ponen de manifiesto la importancia de la conexión de los miembros de la comunidad con la naturaleza en términos de bienestar.

Palabras claves: huerta, Lafkenche, sostenedora, bienestar, comunidad.

Introducción

La presente investigación se adentra en el universo de la huerta mapuche, una actividad que representa una forma de cultivo de menor escala y que se entrelaza con diversas actividades como la recolección, la pesca y la cría de animales. Este complejo tejido de actividades está profundamente arraigado en la sostenibilidad y la subsistencia.

El concepto “tukukawe”, que significa huerta en mapuzungun, se fundamenta en la diversidad de plantas que componen este espacio vital.

En este contexto, la luna, con su ciclo inmutable, se convierte en una guía esencial para la siembra y el trasplante, desempeñando un papel crucial en la transmisión de conocimientos entre generaciones. Es significativo subrayar que las huertas mapuche están mayormente a cargo de mujeres, quienes, a lo largo del tiempo, han sido guardianas de esta tradición hortícola.

A pesar de las fuertes raíces ancestrales que caracterizan la experiencia de tener una huerta, se observa una inevitable influencia de la globalización. Nuevas técnicas y productos agrícolas se han incorporado, lo que hace imperativo comprender las prácticas contemporáneas en el ejercicio de la horticultura y la relación de las generaciones con la huerta.

Con el propósito de profundizar en la conexión entre la huerta y su significado como sostenedora emocional de la comunidad mapuche lafkenche, se llevó a cabo una investigación cualitativa a través de entrevistas realizadas en el territorio de Peleco, en la comuna de Teodoro Schmidt, ubicada en la provincia de Cautín, Región de la Araucanía. Se busca desentrañar los aspectos más simbólicos de la horticultura mapuche.

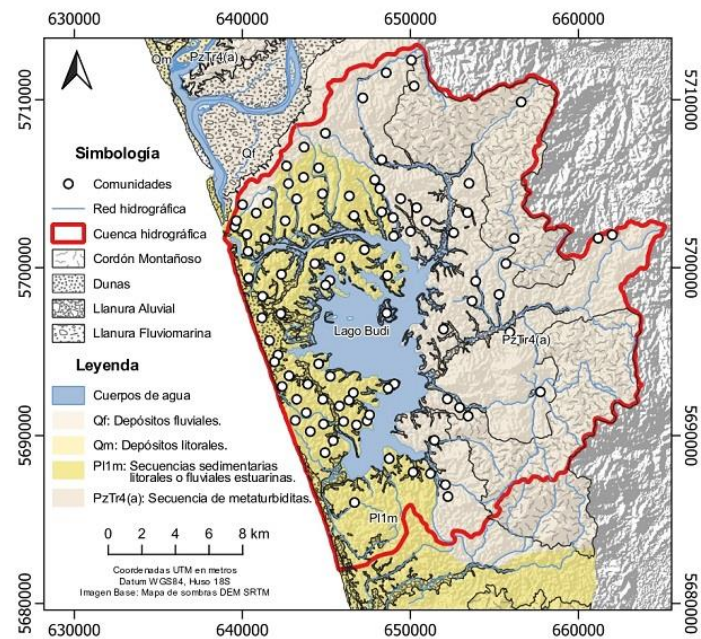
Esta problemática despierta el interés por descifrar los múltiples significados que las personas le atribuyen a la huerta y las diversas dimensiones en las que interactúan a través de ella. La observación directa y los vínculos sociales presentes en la convivencia con las comunidades añaden una capa adicional de comprensión a este fascinante campo de conocimiento.

Antecedentes

Existen comunidades mapuche que se agrupan en la Región de la Araucanía, específicamente en la provincia de Cautín. Entre la diversidad y riqueza cultural que habita en el lugar, se encuentra un saber ancestral que posee el Wallmapu (territorio mapuche) y que se enmarca en el territorio lafkenche, según la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) entendido como el "lugar donde se une la sabiduría entre el mar y la tierra". Las personas que habitan parte de Teodoro Schmidt y que pertenecen al lof (sector rural, comunidad mapuche), Mozo Painen comparten características culturales que están marcadas por la cercanía al mar, ríos y lagos. Quienes observan con otra mirada la horticultura otorgándole un amplio lugar a los sentidos.

El territorio lafkenche comprende una superficie total de 70 km². En la ribera del lago Budi habitan diversas comunidades como muestra el mapa a continuación:

Figura 1



Mapa geológico geomorfológico de la cuenca del Lago Budi

La comunidad Mozo Painen es la zona en la que se ubica Peleco, lugar que está más cercano a la costa, como se distingue en la siguiente imagen satelital:



Fuente: Google Earth, elaboración propia

Hay estudios que indican que la experiencia de educarse en la formación inicial a través del aprendizaje en huerta es altamente positiva puesto que, "se han promovido aprendizajes de tipo práctico y cooperativo, se han generado abundantes emociones positivas, como implicación, responsabilidad, motivación y sentimientos de capacitación y competencia" (Eugenio, 2017) por lo que resulta interesante para el contexto educativo.

Otros estudios relativos a la huerta mapuche se refieren a la experiencia de la mujer en la huerta, lo que es llamativo porque "las huertas de las mujeres mapuche, tienen generalmente asociado un rol alimentario, no obstante, es un espacio que se desarrolla como lugar vívido, definitivamente multi-propósito y que alberga un sistema multidimensional de conocimiento" (Barreau & Ibarra, 2019).

En los estudios revisados, desde el modelo biomédico se afirma que “personas con enfermedades crónicas se pueden beneficiar de la horticultura como una forma de prescripción social y de saluto-génesis, con mejoras de salud mental (depresión y ansiedad, mayor autoestima); bienestar general” (Villarroel, 2021, p.106) entre otros.

En el libro Tukukawe (huerta) se afirma que existe una pérdida de sí y de espiritualidad a causa de la mala alimentación, y la forma de recuperación de estos problemas de salud que se generan puede darse a través del consumo de alimentos cocidos al vapor sin condimentos, por lo que existe una fuerte relación de la huerta con la salud de la comunidad respecto a cómo se consumen los alimentos, así como también lo que representa la cosecha para ellos.

La relación con el territorio se destaca porque la comunidad lafkenche, comprende la tierra desde el ül o canto “de nuestras abuelas a las plantas y seres vivos, marca la memoria de nuestro pueblo, memoria milenaria y a la vez reciente, muchas veces fragmentada” (Tapia, 2021). Por lo que se le otorga otro significado a la relación a la tierra. Según el ciclo de las estaciones con los equinoccios y los solsticios, donde: “La

huerta, entonces, se configura como un espacio específico con plantas, árboles frutales y nativos, medicinas “dejadas” o “puestas” diestramente para dar vida” (Tapia, 2021). El autor también hace referencia a la memoria de la huerta puesto que ésta no sólo sirve como base nutricia sino también en el sentido histórico de cuestionarse a cuántos niños y niñas alimentó en la guerra, en el ejercicio de memoria donde se recuerda a aquellos niños y niñas mapuche que jugaron cantando junto a las abuelas en los maizales donde en la actualidad se cultivan semillas exclusivas.

Conceptos como el kvme felen (equilibrio en lo social y espiritual) y el kvme mongen (buen vivir), representan parte de la cosmovisión mapuche que se entrelaza con saberes como el kimvn (importancia de la alimentación y la salud), es decir, se afirma que el bienestar es integral y se implica tanto a nivel físico como espiritual, psicológico y social. Lo interesante según Tapia, es que estos ámbitos están abarcados por el concepto kuxan (desde donde se percibe el dolor) (2021).

Otros estudios muestran que el rol de la mujer es primordial en una huerta, una investigación cuantitativa realizada por el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas

(CIIR) arrojó que “el 89% de las huertas pesquisadas son trabajadas por mujeres, quienes deciden qué producir” (2010), por lo que además nos encontramos con la fuerte presencia de la mujer y las relaciones de género en la horticultura.

Por otro lado, y desde una mirada transdisciplinaria autores como Ibarra et al., han realizado estudios con el propósito de “cultivar la memoria biocultural, basada en los procesos de materialización en comunidades de práctica (educativas)” (2022), realizando proyectos sobre aves en relación con las narrativas locales acerca del territorio Wallmapu, reafirmando así el enfoque integrador sobre la comprensión del entorno que se desprende de la cosmovisión mapuche.

Hay distintas formas de mirar el trabajo agrícola, el trabajo de la tierra o el trabajo de huerta. Según el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), en la Región de la Araucanía, una de las actividades agrícolas principales tiene relación con la horticultura. La contribución que realiza se desarrolla desde el ámbito del trabajo familiar. El INIA, comprende la Región de la Araucanía como una zona de alta productividad agroecológica y la sitúa como una zona en la que las condiciones de producción para el

mercado son óptimas en tanto se propicie la mayor potencia que puede alcanzar según el avance del tiempo con respecto a las diversas hortalizas que se dan en el lugar (2022).

La incorporación de la perspectiva intercultural en salud mental según MINSAL implica cuestionar el modelo convencional desde el cual se ha venido ejerciendo la medicina occidental que ha estado caracterizada por tender al etnocentrismo, y así reconocer que existen otros paradigmas y otras formas de comprensión acerca de la resolución de los problemas de salud (2016, p. 23).

Por lo anterior, en tanto entendemos la salud mental desde el sí mismo, así también la entendemos desde la perspectiva intercultural de la salud en referencia con:

La búsqueda de la comprensión y el reconocimiento de los sistemas de salud occidental y aborígen sobre la base del respeto mutuo y el reconocimiento de los conocimientos, para tender un puente entre ambas medicinas, considerando ambos sistemas como complementarios" (Sáez, 2007, como se citó en Godoy Meza, 2021).

De esta forma y desde una mirada comprensiva es que se realiza esta búsqueda de sentido en el entendimiento del significado que podría tener el trabajo en una huerta en el tratamiento del malestar psicológico y el sostén emocional que otorga ésta para la comunidad lafkenche Mozo Painen.

Identificamos que la huerta es un espacio donde ocurren procesos importantes ya sea de transmisión de conocimientos, así como también de fortalecimiento de lazos sociales donde el entramado de significaciones está presente en todo momento en la convivencia de las comunidades.

Relevancia del proyecto

La relevancia del proyecto radica principalmente en que se aborda un tema de investigación que no ha sido abordado desde la mixtura epistemológica que se está proponiendo, que es el enfoque postracionalista fenomenológico hermenéutico y resultaría interesante estudiar fenómenos comunitarios desde este lugar para conocer diversas interpretaciones que surgen de un trabajo que es cotidiano pero que se distingue porque tiene una praxis que lo respalda que posee una red de significado

distinta a las concepciones que culturalmente conocemos que describen el trabajo en una huerta. Es relevante porque además amplía el campo de conocimiento que tenemos sobre la cultura mapuche y las comunidades lafkenche como una propuesta que desea movilizar otras investigaciones para producir más conocimiento sobre la psicología en la cultura mapuche.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los significados que la comunidad Mozo Painen le otorga a la huerta como sostenedora emocional de esta comunidad lafkenche ubicada en la provincia de Cautín?

Objetivo general:

Conocer los significados que la comunidad del lof Mozo Painen le otorga a la huerta como sostenedora emocional de esta comunidad lafkenche ubicada en la provincia de Cautín.

Objetivos específicos:

1. Caracterizar a la comunidad del lof Mozo Painen y su organización geopolítica en la provincia de Cautín.
2. Identificar los conceptos utilizados por la comunidad para definir el trabajo en una huerta.
3. Describir el trabajo de huerta realizado por la comunidad
4. Analizar los principales atributos del sostén emocional que la comunidad le otorga al trabajo en huerta.

Marco teórico

Epistemología Constructivista

El paradigma constructivista entendido desde el postracionalismo “se basa en una idea del conocimiento como construcción de un ordenamiento tácito, donde los aspectos subjetivos de elaboración de información asumen un rol fundamental” (León y Tamayo, 2011, p. 39).

Los autores destacan que el constructivismo dentro de sus conceptos entiende que el conocimiento está dado como una representación mental objetiva de la realidad

que es externa a la mente humana, esto se refiere al concepto de "autopoiesis" de Maturana y Varela, implica que se asuma de manera implícita que el significado está dado desde lo externo previo a la forma en la que procesamos la información a nivel mental.

Se podría comprender desde los autores, entendiendo que el posicionamiento le otorga la figura del ser humano una característica que lo hace constructor activo del conocimiento, diferenciándolo de una máquina, León y Tamayo refieren que el conocimiento para el ser humano es significado y también autorreferencial (2011).

Según el constructivismo, el "conocimiento que construye un sujeto en particular provee más información sobre el orden sensorial y las características inherente del organismo que del propio objeto del conocimiento" (León y Tamayo, 2011, p. 41). En tanto el conocimiento se construye desde la autorreferencia, resultaría imposible comprender la realidad desde el racionalismo por lo dicho anteriormente, el ser humano es comprendido como agente activo que tiene la capacidad de construir su propio

conocimiento desde su experiencia en un primer momento y luego como integrador de la información a través de procesos lógicos.

Este paradigma además se nutre de la epistemología evolutiva en tanto comprende al ser humano desde un sentido antropológico, como un primate con capacidad emocional que ha logrado constituirse por la experiencia holística. Los autores indican que el ser humano nace en una realidad donde predomina la afectividad a través de los vínculos, siendo los vínculos primarios y críticos los que permitirían facilitar el desarrollo de un "sentido estable y continuo del Sí Mismo" (Guidano, 1994, como se citó en León y Tamayo, 2011).

Siguiendo la línea evolutiva, la realidad también se explica desde la intersubjetividad, puesto que destaca las características sociales de la especie y en la propia capacidad que se tiene desde la infancia de reconocerse a sí mismo a partir de la interacción que se tiene con otros que además se representan como significativos, predominando así, la afectividad.

Cabe destacar la importancia de la teoría del apego en el desarrollo psicoafectivo humano, según los autores, posibilitaría a la teoría postracionalista entender "cómo la calidad afectiva de los vínculos en la infancia contribuye al desarrollo de la identidad del individuo" (León y Tamayo, 2011, p. 42).

Para Guidano, según León y Tamayo, el sí mismo es un sistema cognitivo-afectivo complejo de evaluación y reevaluación de la experiencia de acuerdo a sus límites y características (2011), en este sistema interactúa el yo desde un nivel de percibir inmediatamente más de lo que está experimentando a nivel consciente y el mí entendido como la imagen inconsciente que es procesada desde la experiencia a través del lenguaje, por lo que éste último sería el componente que ordena el contenido de las secuencias que otorga la experiencia propiciando una estructura que tiene inicio, desarrollo y final, lo que se formula finalmente como "la estructura narrativa de la experiencia humana". Experiencia que según Arciero, se comprende como un proceso reflexivo por tanto que lingüístico. Si se observa desde la experiencia inmediata sería pre reflexivo por tanto pre organiza una historia. De esta manera, entiende que la

construcción de la identidad personal viene a ser un proceso de interpretación donde existe un componente tanto de apropiación como de reconfiguración de la experiencia reflexiva (2009).

Naturaleza y medioambiente

En su obra, Phillippe Descola desafía las concepciones occidentales sobre la relación entre la naturaleza y la cultura, preguntándose si “¿los diferentes modelos culturales de la naturaleza están condicionados por el mismo conjunto de dispositivos cognitivos?” Este cuestionamiento incita a una revisión crítica de la dicotomía naturaleza-cultura, proponiendo en su lugar una distinción más amplia entre lo salvaje y lo socializado. En este contexto, se explora cómo diversas culturas, en particular las no occidentales, conceptualizan su entorno.

Las culturas no occidentales conceptualizaban su medio ambiente y su relación con él, de modo que es realista suponer que el medio ambiente es importante y que para comprender tanto a la humanidad como al resto del mundo natural la antropología, la ecología y la biología necesitan nuevos tipos de modelos, perspectivas y

metáforas. La naturaleza es una construcción social y las conceptualizaciones del medio ambiente son producto de contextos históricos y especificidades culturales en constante cambio.

Con respecto a la relación del hombre con la naturaleza, la antropología ha hecho un esfuerzo por “reposicionar las relaciones del hombre con la naturaleza, rechazando la alternativa propuesta por el culturalismo, que establecía un corte transversal entre la naturaleza y la cultura, catalogándolo como un prejuicio proveniente desde la cultura occidental” (Manosalva, 2017) dado lo anterior, el autor plantea que las culturas tienen diversas formas de relacionarse con la naturaleza, a partir de construcciones sociales que estarían influenciadas por cosmovisiones y forma de categorización de cada una de ellas.

El entendimiento de la naturaleza se forma desde una base social que se transforma de acuerdo con los contextos históricos donde se sitúen y a las particularidades culturales. En ese sentido, el autor explica que la visión dualista no debiese aplicarse de forma paradigmática a las culturas, esto no lograría dar cabida a la

explicación sobre los vínculos que muchas culturas tienen con el medio ambiente en tanto cualidades, disposiciones y comportamientos o aspectos espirituales, entre otros.

El planteamiento que realiza el autor es que desde el punto de vista dualista se configuran oposiciones binarias “como la conformación de lo natural y sobrenatural; donde lo natural se desarrolla bajo un juicio de realidad transcultural y transhistórico, dejando a criterio de lo sobrenatural a los fenómenos o entidades apartadas de las explicaciones físicas”.(Manosalva, 2017, p. 20) Para comprender lo anterior, el autor, menciona que Descola describe “la existencia de una serie de patrones generales en las personas, que permiten construir el medio físico y social que los rodea” (Manosalva, 2022, p. 20) , dando paso a la objetificación de la naturaleza que es influida por elementos sociales.

La naturaleza sería definida negativamente como una realidad independiente de la realidad humana, proceso que es influido por nociones que la sociedad extrae desde la concepción del propio ser y la conformación de la otredad, implicando el establecimiento de fronteras, mediaciones culturales y construcción de identidades.

No todos distinguen esta interacción bajo las mismas estructuras y categorías que se realizan desde el mundo occidental, con lo anterior el autor explica la noción de "schemata de praxis", que se refiere "a las propiedades de objetificación de las prácticas sociales, diagramas cognitivos o representaciones intermediarias que ayudan a subsumir la diversidad en la vida real en un conjunto básico de categorías de relación" (Descola, 2001 como se citó en Manosalva, 2017, p. 21), para comprender esta noción el autor propone modos de relación, clasificación e identificación, dividiéndolo en tres formas diferentes: el sistema totémico, el sistema animista y el naturalista.

Sobre los modos de relación refiere la rapacidad, la reciprocidad y la relación de protección y sobre los modos de categorización, menciona el esquema metafórico y metonímico.

Lo anterior se plantea para dar respuesta a las diferencias que existen en torno a las diversas significaciones que se realizan de los espacios culturales que habitamos y a los cuales se atribuyen características específicas que determinan nuestra identidad en tanto nos relacionamos no sólo como seres sociales, sino que interactuamos

constantemente con un medio natural que representamos, dado que otorgamos cualidades y atributos que tienen diversos sentidos, relacionándonos de manera objetiva con la naturaleza, asignando narrativas y características puntuales que pueden ser explicadas de distintas maneras, no sólo al modo de ver occidental.

Diseño metodológico

La metodología que se utilizará para este artículo es cualitativa porque en este caso, se busca conocer los significados que una comunidad le otorga al trabajo de huerta como sostén emocional de la misma. El interés por conocer cómo significan el trabajo desde la experiencia es un proceso inductivo que corresponde al campo de lo cualitativo.

Esta es una investigación de tipo exploratoria porque como explica Alesina et al. los estudios exploratorios son útiles para preparar el terreno y anteceder otros tipos de investigación, así como también se realizan cuando el objetivo es examinar un tema con poco estudio y que no ha sido abordado antes. Una de las características es que son más amplios y flexibles con respecto a la metodología que los estudios descriptivos.

Por otra parte, los estudios descriptivos tienen como finalidad "caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis, registran miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes de los fenómenos a investigar". (Alesina et al. p.33-34).

Esta investigación cualitativa de alcance exploratorio descriptivo tiene como finalidad indagar acerca de la red de significados para entender la experiencia vivida por el trabajo en huerta y comprender cómo representan el mundo emocional vinculado a la forma de trabajo desde el sentido que le otorgan al mismo, por lo que también es pertinente describir a la comunidad, caracterizar su organización geopolítica para obtener datos que nos permitan indagar en el problema planteado.

Diseño muestral

Tres adultos entre 18 y 90 años que trabajen en una huerta en la provincia de Cautín y pertenezcan a una comunidad mapuche lafkenche.

Técnica de producción de información

La técnica de producción de información que se utilizará en este caso es la entrevista semiestructurada, "su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos" (Díaz-Bravo et al, 2013, p.163). Este tipo de entrevista nos permite formar un diálogo más fluido con el entrevistado en el que si bien tendremos una guía en la que nos basamos para preguntar, el beneficio es que podemos flexibilizar las preguntas en tanto el entrevistado nos responda, dando cumplimiento al objetivo de la investigación.

Estrategias de producción de información

Para generar la muestra será necesario utilizar el método de representación estructural, porque es el más adecuado con respecto a conocer los significados a través de los discursos como dice el autor, "nosotros entendemos como eje discursivo una variable que genera diferentes posiciones discursivas sobre el objeto de estudio" (Mena, 2017, p.183). Por lo que se definirán valores y variables para la selección de la muestra:

Criterios/atributos

Criterio	Atributo
Rango Etario	18-90
Localidad	Teodoro Schmidt
Género	Femenino, Masculino
Tiempo de Pertenencia a Comunidad	1 año
Tipo de Participación en la Huerta	Alta, Media

Aspectos éticos del proyecto

El rol de la investigación social está determinado por la ética puesto que nuestros sujetos de estudio son personas, por lo que además de tener en cuenta esto en todo momento, "el investigador debe ser sensible, genuino y abierto, y nunca olvidar por qué está en el contexto" (Sampieri, 2014, p. 398). En ese sentido, se presentará un consentimiento informado en el cual se explicarán los objetivos de esta investigación.

Análisis

En este caso, se realizará un análisis de contenido.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la investigación, los que dan cuenta de manera general los significados de la huerta y que responden a los objetivos específicos que están centrados en caracterizar a la comunidad mapuche lafkenche, identificar los conceptos utilizados por la comunidad, describir el trabajo en huerta realizado y analizar los principales atributos de la huerta como sostenedora emocional.

La huerta ocupa un lugar central en la cultura mapuche, sirviendo como refugio para diversas plantas, ya sea con fines alimenticios o medicinales. La práctica agrícola conserva elementos tradicionales, mientras incorpora nuevas formas influenciadas por la globalización y tecnologías modernas. Es importante destacar que las mujeres lideran predominantemente este espacio, transmitiendo su conocimiento a las generaciones futuras.

1. Economía y sustento

Es importante conocer la organización económica de las comunidades para comprender cuáles son los aspectos involucrados en las actividades que la sustentan.

1.1 Fuentes de ingreso y actividades económicas

A través de las entrevistas, se observa que las ocupaciones de las y los participantes están vinculadas principalmente al cuidado, ya sea de familiares o por trabajo remunerado. La huerta, aunque no se comercializa, se convierte en una fuente de ingresos durante el verano, sustentando actividades económicas esenciales.

“Claro, en verano, para vender algo y buscarse la plata porque este año volvió a subir la papa, pero hubo un tiempo en que no valía la papa, cuatro mil pesos el saco y lo que compran abono ellos, sale más caro. Entonces no, perdía más uno que ganar e igual que la huerta, la huerta uno la hace para uno porque no vende, uno la hace para mantenerse diariamente si necesita por ejemplo el ajo, que es tan caro, pero si uno lo puede tener en la huerta es más fácil de plantarlo que comprar”. (Entrevistada 2)

1.2 Sobre la explotación de los recursos naturales

El sistema de trabajo en la huerta tiene como objetivo la producción de alimentos, y aunque algunos participantes realizan actividades como la pesca, no consideran que esto implique explotación, ya que se armoniza con la naturaleza.

“A veces salimos a pescar, yo le canto al mar o toco mi instrumento y así la pesca es buena y abundante, eso pasa cuando le preguntas al mar si podemos pescar, es como agradecerle al mar por los frutos que provee” (Entrevistado 3)

2. Terminología relacionada con la huerta

Un aspecto interesante para destacar en la comunidad es el uso del lenguaje que utilizan para referirse a la huerta, porque de esta manera podríamos comprender cómo la significan.

2.1 Términos específicos para describir una huerta

Según los entrevistados, la huerta engloba una variedad de verduras y hortalizas, distinguiéndose de granjas y jardines. Además, la huerta no solo abastece de alimentos, sino que también se considera un espacio para plantas medicinales, conocido como “lawen”.

“La granja se refiere a que hay de todo tipo de aves y el jardín es lo que tiene que ver con flores”. (Entrevistada 1)

“La huerta hay todo lo que es tipo de verduras como lechuga, cilantro, hortalizas”.
(Entrevistada 2)

“Las diferencias están muy marcadas porque podríamos decir que la huerta es todo y significa “tukukawe”, y eso quiere decir que es todo lo que uno va comiendo, ingiriendo. En la huerta uno cultiva y trabaja también la tierra con cariño, con un apego más emocional en el aspecto de que todo eso después, una vez que crezca, va a ir a la olla y de la olla hacia el paladar de cada uno”. (Entrevistado 3)

Lo anterior refleja la diversidad de conceptos, pero también la diferencia de cada uno, al comprender la huerta como un espacio que alberga los alimentos y la medicina, diferenciándolo de espacios como una granja o un jardín, existe un consenso respecto a cómo se entiende este espacio.

3. Expresiones sobre el trabajo y mantenimiento de la huerta

Al referirnos a las expresiones sobre el trabajo, se hace hincapié en los vínculos que mantienen los entrevistados con el espacio de la huerta vista como una fuente de ingresos, no necesariamente económicos, sino productivos en relación con la cosecha y lo cotidiano.

3.1 Palabras o frases que se refieren al trabajo diario en la huerta

La preparación diaria del suelo es crucial para el trabajo en la huerta, exigiendo cuidados constantes. La disponibilidad de tiempo y la colaboración familiar son esenciales para mantener el equilibrio y asegurar el riego y cultivo adecuados.

“La huerta cuando hay que regarla en la mañana se riega y en la tarde antes que salga el sol”. (Entrevistada 1)

“Bueno, en primer lugar, lo que es la huerta aquí, picar la huerta para preparar la huerta, la tierra, removerla como se dice. Y después agregarle lo que es guano orgánico puede ser de oveja, de animales bovinos, cualquier tipo de guano orgánico”.

(Entrevistada 2)

4. Palabras que reflejan la importancia cultural de la huerta

Nos interesa conocer los significados que la comunidad le otorga a la huerta y en ese sentido, su importancia a nivel cultural, para identificar las representaciones que los entrevistados tienen de la huerta y su trascendencia.

4.1 Términos que expresan la importancia de la huerta en la cultura de la comunidad

El trabajo de campo es un trabajo que significa trascendencia, donde está implicado el rol de cada generación que transmitió el conocimiento a la otra a través del

kimvn que significa saber. Además, conceptos como tukukawe que significa huerta y kvme felen que significa buen vivir, son parte de la cosmovisión mapuche e implican una vida que se basa en el equilibrio y la armonía, que busca el bienestar integral, lo que se traduce en el pensamiento y prácticas mapuche. La mantención de una vida en equilibrio implica integrar la conciencia, la identidad, la salud, la educación, la economía, la espiritualidad, la medicina, la política y el arte, de esta forma el concepto kvme felen, expresa el sistema de vida del pueblo.

“El trabajo de campo es, si no me equivoco, la palabra es trascendencia, esto viene de hace mucho tiempo y es un kimvn que va trascendiendo de los abuelos, de mi mamá, mi mamá a mí y así como de los otros kimvn, que es del abuelo, después de mi papá y mi papá hacia mí”. (Entrevistado 3)

5. Participación comunitaria

Entendemos que la huerta es un espacio que constituye la identidad de la comunidad, en ese sentido, nos interesa comprender de qué manera participa la comunidad en torno a aspectos como el trabajo y la transmisión de conocimientos.

5.1 Organización de trabajo en equipo y cooperación entre miembros de la comunidad.

La huerta comunitaria implica una organización colaborativa, donde la distribución de tareas depende del tamaño de la huerta y de los recursos disponibles. La participación en el "trafkintun" (intercambio de semillas) fortalece los lazos comunitarios.

"Comunitaria entiendo que tiene que ser, tienen que trabajar varias personas, en una huerta". (Entrevistada 2)

"Huerta comunitaria tiene que ver mucho también con lo que se vive en el campo y se llama trafkintun, el trafkintun es el intercambio". (Entrevistado 3)

5.2 Transmisión de conocimientos y tradiciones a las generaciones más jóvenes

La huerta se considera un legado cultural transmitido a través de generaciones. Aunque la participación comunitaria ha disminuido, el intercambio de conocimientos persiste, enfocándose en la importancia de aprender a través de la observación.

"Es que... cómo lo puedo decir. Va evolucionando y nosotros igual, como yo le decía, yo estuve 20 años en Santiago, pero nunca perdí mi hablar del mapudungún, siempre lo tuve, claro castellano ahí aprendí porque no me hablaba mucho mi abuelita, más mi abuelita se preocupaba más de nosotros porque mi mamá era, trabajaba, hacía como lo que están haciendo los jóvenes ahí (refiriéndose a unas personas trabajando),

haciendo cercos, y eso lo hacía mi mamá. Entonces son cosas que uno va perdiendo y ahora salen más al pueblo los jóvenes y al final no, es mucho cambio. Hay mucho cambio ahora". (Entrevistada 1)

"Sí, porque me gusta tener verduras y aparte que una casa así, sin verduras, sin huerta, no se ve tan linda la casa, se ve como apagada, y eso igual uno se evita andar comprando. No es lo mismo comprar porque la verdura que uno compra tiene mucho químico y acá no po, si uno lo siembra con orgánico tiene más olorcito, el aroma, todo eso es distinto". (Entrevistada 2)

"No, me gustaría que entendieran, que ayudaran, que dijeran: sí, esto es lo que un día les va a tocar porque uno nunca sabe. De repente les puede tocar y van a decir: no nos enseñaron. Pero hubo enseñanza y ellos no lo miraron. Es que nosotros éramos así antes, yo veía a mi mamá que trabajaba, trabajaba y entonces yo veía eso, a mí no se me perdió eso porque si uno no trabaja no tiene, y uno tiene que luchar como para tener. Así que eso". (Entrevistada 2)

"Como lo dije en un momento, el saber continúa, esto viene desde hace mucho tiempo, para empezar, mucho, mucho tiempo. Es un trabajo muy bonito, cuando

empecé a ver cómo hacían intercambio de verduras, cómo empezaban a relacionarse, empecé a preguntar más, empecé a indagar más. La huerta es muy, muy de mujer, o sea, la mujer está en la huerta y eso en muchos casos, pero también he visto hombres trabajando en la huerta, hombres que se dedican a la huerta y les ha cambiado bastante la vida, la percepción y todo, en la comunidad se mantiene vivo lo que es el trafkintun, el intercambio de semillas, para uno decir, bueno te doy esto, quiero ver cómo te va, y tengo esta, voy a ver cómo me va". (Entrevistada 2)

Se destaca la importancia del legado cultural relacionado con la huerta, transmitido a través de generaciones. Se menciona cómo evoluciona la sociedad, con la migración a áreas urbanas, ha llevado a cambios en la práctica y la transmisión de este conocimiento.

Se resalta el valor práctico y estético de mantener una huerta, subrayando la conexión con la naturaleza y los beneficios de cultivar productos orgánicos en contraste con los productos comerciales llenos de químicos.

Existe una preocupación por la pérdida de conocimientos y habilidades tradicionales, así como un llamado a las generaciones más jóvenes para que reconozcan y participen en la preservación de estos saberes.

Se destaca el papel central de las mujeres en la actividad de la huerta, aunque también reconoce la participación de hombres en esta práctica. Se destaca el intercambio de semillas como una forma de mantener viva la tradición y fomentar el aprendizaje continuo entre la comunidad.

Estas citas revelan una rica interacción entre la transmisión de conocimientos, la conexión con la naturaleza, la preocupación por la pérdida de tradiciones y el papel de género en la actividad de la huerta.

6. Sentido de comunidad y pertenencia

El sentido de comunidad y pertenencia hace alusión a aspectos identitarios que conforman la percepción del vínculo entre las personas y el sentido que le otorgan a estas relaciones.

6.1 Creación de un sentido de comunidad a través del trabajo en la huerta

La conexión con la comunidad mapuche se establece desde el nacimiento, siendo la huerta un componente vital. A pesar de las oportunidades laborales fuera de la comunidad, la huerta representa una forma única de vida que se valora por su identidad y tradiciones.

“Es un contacto con el ser humano, son dos energías, está la mía, la energía de la tierra. La energía de la tierra es algo muy bonito, te sacas los zapatos, tienes ese contacto con la tierra y es bonito cómo va el proceso de crecimiento de una plantita, y esa plantita si la dejas de regar o la riegas mucho, siempre tiene como consecuencias, si la riegas mucho, muere, si no la riegas constantemente, crece, pero poco. Entonces hay algo que se llama perseverancia, hay disciplina, todas las mañanas se riega, todas las tardes también”. (Entrevistado 3)

“Me enamoré de la huerta, la huerta tiene algo muy bonito” (Entrevistado 3)

6.2 Sentimiento de pertenencia y conexión con entre los miembros de la comunidad

La solidaridad se manifiesta en reuniones mensuales para proyectos y apoyo económico. Este compromiso fortalece los lazos entre los miembros de la comunidad, destacando la importancia de la colaboración.

"Claro, nosotros siempre pertenecemos como mapuche en la comunidad desde que nacemos, porque ahí nos vamos, no sé. No nos vamos a ni una parte, sino que estamos acá adentro, a veces salimos sí, estuvimos en la comunidad de mi comunidad, se llamaba Zoncowe Budi, donde yo nací allá. Acá estamos en Peleco, que es donde nació mi marido. Entonces nos vinimos acá a trabajar porque tiene su herencia".

(Entrevistada 3)

6.3 Solidaridad y apoyo mutuo en la realización de tareas de la huerta

Se reúnen mensualmente para organizarse con respecto a la adquisición de proyectos para realizar mejoras en sus terrenos, así como también para prestar ayuda a alguna persona de la comunidad que se encuentra en una situación de emergencia a través de la recolección de un monto mensual que se destina a proyectos o a ayuda económica.

"Bueno igual se organizan, hay reunión y de repente hay proyectos, hay otros programas, por ejemplo, que es PTI". (Entrevistada 1)

"PTI se trata de... es sobre, como se llama, agricultura, todo lo que es siembra, huerta, invernadero, es proyecto de invernadero, también salen proyectos de gallineros, chancherías, galpones". (Entrevistada 1)

"Hay un grupo, que se junta cierta cantidad de personas y generalmente este grupo son 30 y ahí, bueno se dividen mitad y mitad. Una mitad puede salir, por ejemplo, bueno en este grupo como yo me integré ya hace poco, esas tres personas anualmente pueden sacar un proyecto de galpón o invernadero". (Entrevistada 1)

"Se realiza a través de un tragun, eso quiere decir una reunión en conjunto de personas importantes como el lonko que significa presidente, el werken que puede ser el secretario o mensajero y el cullinfe. También con personas que tratan de darle dirección a este tipo de tragun. El hecho de cómo podemos apoyar en el tema de aprendizaje de la huerta, cómo podemos apoyar a la gente no solamente en eso, sino que también en arreglar su casa". (Entrevistado 3)

Se destaca la importancia de la solidaridad y el apoyo mutuo dentro de esta comunidad que se dedica a la agricultura y la horticultura. Aquí se menciona que el

grupo se reúne mensualmente para organizarse en la adquisición de proyectos que mejoren sus terrenos y para brindar ayuda a personas en situaciones de emergencia.

El PTI es mencionado como una iniciativa centrada en la agricultura y la producción alimentaria, con proyectos que van desde invernaderos hasta gallineros y galpones. Además, se resalta el aspecto de compartir recursos y conocimientos entre los miembros del grupo, donde aquellos que se unen pueden beneficiarse de la colaboración para llevar a cabo proyectos en sus propios terrenos.

La organización de estas actividades se realiza a través de reuniones conjuntas, donde figuras importantes como el lonko y el werken (presidente y secretario, respectivamente, en la cultura mapuche) participan en la toma de decisiones y en la dirección de los proyectos. También se destaca el enfoque en el aprendizaje y el apoyo comunitario no sólo en temas relacionados con la agricultura, sino también aspectos como la mejora de las viviendas de los miembros de la comunidad.

Se ilustra cómo la solidaridad, el trabajo en equipo y el intercambio de recursos y conocimientos son fundamentales para el desarrollo sostenible y el bienestar de una comunidad agrícola.

7. Bienestar emocional y salud mental

Profundizar en el bienestar emocional y la salud mental es importante porque analizamos las conexiones que genera la comunidad en torno a las actividades que se realizan en la huerta para conocer el impacto que generan en el bienestar de las personas.

7.1 Impacto positivo en la salud mental y el bienestar emocional de las personas

La huerta se percibe como un espacio sanador, testigo de los ciclos de crecimiento y fuente de alegría al consumir los productos propios. Además, se destaca su papel en reducir el estrés y la ansiedad, proporcionando un escape reflexivo.

"Porque uno porque camina, sale, es como se llama, vivimos en torno de la familia todos, mira... sales mirar, un pajarito que está volando y nosotros tenemos mar y uno sale, puede quedarse meditando, sentarse allá, mirar y dar gracias a dios que estamos. Acá yo lo hago más que allá porque allá era un círculo cerrado. De la casa, la huerta, todo lo que era mi entorno y ver a mi mamá. Pero acá es más, como que me siento más libre porque de aquí de esta casa voy a la otra casa, entonces camino hartito, por eso le digo que me siento más libre". (Entrevistado 3)

Resalta el impacto positivo que la huerta tiene en la salud mental y el bienestar emocional de las personas. Se describe a la huerta como un espacio sanador que permite a quienes participan en su cuidado ser testigos de los ciclos del crecimiento de las plantas, lo cual les brinda una sensación de conexión con la naturaleza y una fuente de alegría al consumir los productos que ellos mismo han cultivado.

Además, se destaca el papel terapéutico de la huerta en la reducción del estrés y la ansiedad. La actividad de trabajar en la huerta proporciona un escape reflexivo, permitiendo a las personas desconectar de las preocupaciones diarias y encontrar momentos de tranquilidad y contemplación. Esta experiencia se describe como un proceso de meditación en el cual los individuos pueden reflexionar y expresar gratitud por la vida y por el entorno que los rodea.

Se menciona cómo la huerta brinda una sensación de libertad, especialmente en contraste con entornos más urbanos y cerrados. El acto de caminar por el espacio abierto de la huerta y de interactuar con la naturaleza proporciona una sensación de expansión y conexión con el entorno más amplio, lo cual contribuye aún más al bienestar emocional de las personas involucradas.

Esta cita muestra cómo la huerta no sólo es un espacio para la producción de alimentos, sino también un lugar de sanación y bienestar emocional donde las personas pueden encontrar paz, conexión con la naturaleza y una sensación de libertad y gratitud por la vida.

7.2 Reducción del estrés y la ansiedad a través de la actividad en la huerta

La huerta sirve como lugar de meditación y distracción, afectando positivamente el estado de ánimo. Aunque la medicina occidental se utiliza, se reconoce el valor de una conexión más profunda con la tierra.

“Me da alegría de tener las plantitas, de regarlas echarles agüita”. (Entrevistada 1)

7.3 Fomento de la autoestima y la satisfacción personal

La huerta se percibe como una labor comunitaria que todos deberían realizar para asegurarse el suministro de alimentos, considerando desfavorable tener que pedir verduras a otros si no cuentan con su propia huerta. Los sentimientos que predominan en este contexto son la emoción derivada de cosechar y cocinar estos alimentos. La entrevistada menciona que recibe elogios y comentarios positivos sobre su comida, lo que la llena de felicidad y la hace sentirse especial.

Destacan que la huerta va más allá de ser simplemente un trabajo y comparan la calidad de vida que podrían tener en el pueblo. En el entorno rural, experimentan satisfacción al ver crecer sus plantas y al ser testigos de los frutos que producen.

Consideran que, en la huerta, hay una interacción de energías, donde el bienestar de una depende del cuidado y la perseverancia aplicada a la otra. Describen este proceso como algo que requiere disciplina.

La huerta no solo les brinda bienestar mental al mantener sus mentes ocupadas, sino que también les proporciona una conexión significativa y el aprendizaje constante de nuevos conocimientos. La entrevistada menciona que el "kimvn" de la huerta es su fuente de sabiduría, refiriéndose al sentido de cuidado que va más allá de tener verduras en la mesa. Además, resalta que esta labor mejora las interacciones sociales, ya que implica estar pendiente del bienestar del otro al compartir experiencias relacionadas con la huerta.

La conexión mantenida con la huerta conduce a una especie de sanación en términos de salud mental. La atención plena requerida durante el trabajo en la huerta desvía los pensamientos hacia el momento presente, alejándolos de pensamientos

negativos o intrusivos. Este proceso espontáneo al trabajar en la huerta genera sentimientos de felicidad, tranquilidad, concentración y bienestar.

“Si porque me gusta tener verduras y aparte que una casa así, sin verduras sin huerta no se ve tan linda la casa, se ve como muy apagada, y eso igual uno se evita de andar comprando. No es lo mismo comprar porque la verdura que uno compra tiene mucho químico y acá no po, si uno lo siembra con orgánico tiene más olorcito, el aroma, todo eso es distinto”. (Entrevistada 1)

8. Tradición y herencia cultural

Es importante identificar de qué forma la huerta constituye un espacio de tradición y herencia cultural que resguarda las costumbres de una comunidad.

8.1 Valoración de la huerta como parte de la herencia cultural de la comunidad

En algunos casos, la motivación para aprender a trabajar en la huerta radica en las dificultades económicas. Mayormente, este conocimiento se transmite a través de las mujeres encargadas de la huerta, quienes destacan que el trabajo en la tierra es una vía crucial para superar adversidades y progresar.

Vivir y trabajar en la huerta, a diferencia de la vida urbana, conlleva a menudo la falta de acceso a amplias oportunidades económicas y laborales. En este contexto, se subraya la importancia de valorar este estilo de vida, que posee significados distintos, como el mantenimiento del mapudungún, idioma que ha ido perdiendo su uso.

“Se ha perdido el idioma, los jóvenes, algunos, ya no se interesan en aprender de los más viejos, quieren irse a la ciudad a hacer las cosas que hacen todos” (Entrevistada 2)

8.2 Transmisión de conocimientos y tradiciones relacionadas con la huerta

Las labores en la huerta son transmitidas a las generaciones futuras mediante la observación y guía de los más experimentados. Sin embargo, no todos optan por seguir esta tradición, lo que resulta en una pérdida o desconexión con la cultura que preocupa a los mayores, quienes desean preservar el legado histórico que implica un trabajo arraigado en el corazón (piuke), caracterizado por la voluntad y el interés genuino, algo menos común en la actualidad.

Para las generaciones menos interesadas en el trabajo en la huerta, se espera al menos comprensión y apoyo. Aunque no participen directamente, se destaca la

importancia de entender que, en algún momento, podrían enfrentarse a la necesidad de trabajar en el campo. La enseñanza proviene de observar a padres o abuelos, siendo la escasez de alimentos uno de los motivos que impulsó a aprender a trabajar en la huerta.

El conocimiento es ancestral, como el intercambio de verduras, refleja una forma única de relacionarse. En la actualidad, esta responsabilidad se ha extendido a los hombres, quienes han experimentado cambios en su percepción de la vida en relación con la huerta.

“No, me gustaría que entendieran, que ayudaran, dijeran sí, esto es lo que algún día les va a tocar porque uno nunca sabe. De repente les puede tocar y van a decir no nos enseñaron, pero hubo enseñanza y ellos no lo miraron. Es que nosotros éramos así antes, yo veía a mi mamá que trabajaba, trabajaba entonces yo veía eso, a mí no se me perdió eso porque si uno no trabaja no tiene y uno tiene que luchar como para tener.

Así que eso”. (Entrevistada 1)

9. Fomento a la educación y aprendizaje emocional

¿Cuál es la contribución de la huerta a la educación? Como han planteado diversos autores, la huerta y la naturaleza son fundamentales en los procesos formativos como reflejo de una praxis más dinámica en el ámbito educacional.

9.1 Oportunidades para aprender sobre la gestión de emociones

Para los niños, participar en las labores de huerta resulta emocionante e impresionante, ya que están directamente involucrados en los procesos que culminan en la producción de alimentos. Este espacio no solo es productivo, sino también educativo.

La huerta, al representar un acto de cuidado, transforma la percepción del trabajo, ya que implica responsabilizarse de seres vivos que se comunican a través de su expresión. Se enfocan en comprender las necesidades de las plantas, otorgándoles un significado más profundo.

9.2 Desarrollo de habilidades emocionales a través del trabajo en la huerta

La huerta se convierte en un espacio creativo y formativo. Los niños observan y participan en los diversos procesos, desde plantar una semilla hasta obtener un fruto completo que se convierte en alimento. Aprenden a cuidar no solo de las plantas sino también de los seres que forman parte del ciclo vital, como insectos y gusanos. La

enseñanza diaria les brinda no solo conocimientos prácticos sino también la oportunidad de darle significado a sus acciones con las manos.

“Así es, para que vean como se transforma en alimento y no solo enseñarle a esa persona sino que los niños vean el proceso de ya por decir así, una floración de la verdura, cuando la verdura ya está bonita, cuando ya está grande y el la saca y al sacarlo sienten que ellos hicieron un trabajo, independiente que no se acuerdan que plantaron una semillita ahí pero cuando arrancan una zanahoria, lo limpian, lo ven, que tiene gusano, un gusanito al lado y también les enseñamos que el gusanito es bueno, que eso hace que limpie la tierra, la purifique.” (Entrevistado 3)

Análisis y Conclusiones

La presente investigación ha arrojado luces sobre la representación del entorno mapuche en relación con la huerta, destacando esta actividad como un pilar fundamental en la organización social de la comunidad. Además, se ha podido discernir que este sistema de trabajo no solo cumple un rol significativo en la esfera económica, sino que también desempeña un papel crucial en la mejora de la salud mental,

configurándose como un espacio terapéutico que alivia el dolor y contribuye al bienestar general de las personas.

En el análisis detallado de las interacciones en torno a la huerta, se revela cómo estas comunidades generan vínculos significativos. La huerta, más allá de ser un espacio productivo, se erige como el guardián de tradiciones, sirviendo como un medio para preservar la cosmovisión mapuche. Las interacciones en este entorno no solo son transmisoras de conocimientos prácticos sobre la agricultura, sino que también actúan como vehículo para la transmisión de valores culturales y la consolidación de identidades.

En última instancia, la huerta mapuche se revela como un fenómeno multifacético, tejido con los hilos de lo económico, cultural y emocional. Su importancia trasciende la mera subsistencia, siendo un catalizador para la preservación de tradiciones ancestrales, un motor económico que contribuye al sustento de la comunidad, y un refugio emocional que aporta al bienestar integral. A medida que las corrientes de la globalización influyen en las prácticas agrícolas, la huerta mapuche se erige como un faro que guía hacia la preservación de identidad y el equilibrio sostenible con la

naturaleza, resistiendo los embates del cambio y consolidándose como un testimonio vivo de la riqueza cultural del pueblo mapuche.

La relevancia de la relación entre la huerta mapuche y la comunidad Mozo Painen para el campo de la psicología radica en varios aspectos. La huerta no sólo es un espacio de producción agrícola, sino también un entorno terapéutico que contribuye al bienestar emocional de los individuos. En un contexto donde se ha demostrado que el contacto con la naturaleza y la actividad agrícola pueden tener efectos positivos en la salud mental, entender cómo la huerta mapuche actúa como un refugio emocional es relevante para comprender y promover el bienestar psicológico de las personas.

La preservación de tradiciones y la consolidación de la identidad cultural a través de la huerta mapuche son ejemplos de resiliencia cultural. En psicología, el estudio de la resiliencia se centra en entender cómo las personas y las comunidades pueden enfrentar y superar adversidades, manteniendo su integridad cultural y emocional. El caso de la comunidad del lof Mozo Painen y su relación con la huerta mapuche ofrece un ejemplo concreto de cómo las prácticas culturales pueden actuar como recursos para la resiliencia.

La interacción con la naturaleza y la participación en actividades agrícolas pueden fortalecer la conexión de las personas con su entorno, lo que a su vez puede traer beneficios psicológicos significativos, como reducción del estrés, aumento de la satisfacción con la vida y mejora del bienestar emocional. Entender cómo la huerta mapuche sirve como un espacio para fortalecer esta conexión puede informar prácticas de intervención psicológica que promuevan un mayor bienestar a través del contacto con la naturaleza.

En resumen, la relación entre la huerta mapuche y la comunidad del lof Mozo Painen es relevante para el campo de la psicología porque ofrece insights sobre cómo las prácticas culturales y la conexión con la naturaleza pueden influir en el bienestar emocional, la resiliencia y la identidad cultural de las personas y comunidades.

La perspectiva constructivista en psicología sostiene que las personas construyen activamente su propia comprensión del mundo a través de la interacción con la información y su entorno. En el caso de la relación entre la huerta mapuche y la comunidad del lof Mozo Painen, esta perspectiva podría relacionarse de varias maneras.

Desde una perspectiva constructivista, los individuos y las comunidades no sólo reciben pasivamente significados sobre el mundo que los rodea, sino que los construyen activamente a través de sus experiencias y la interacción con su entorno. En el contexto de la huerta mapuche, la comunidad del lof Mozo Painen no sólo recibe significados predefinidos sobre la actividad agrícola, sino que construye sus propios significados y narrativas en torno a la huerta, relacionándola con su identidad cultural, bienestar emocional y resiliencia.

La perspectiva constructivista también resalta la naturaleza del conocimiento y la importancia de la negociación de significados en los procesos de construcción de la realidad. En el contexto de la comunidad Mozo Painen, la relación con la huerta mapuche implica una negociación continua de significados y prácticas relacionadas con la agricultura, la identidad cultural y el bienestar emocional. Estos significados se co-construyen a través de la interacción social y la participación activa de los miembros de la comunidad en las actividades de la huerta.

La perspectiva constructivista también enfatiza cómo las identidades individuales y colectivas se construyen a través de la interacción social y cultural. En el caso de la

comunidad Mozo Painen, la relación con la huerta mapuche no sólo implica la producción de alimentos o la preservación de tradiciones agrícolas, sino también la construcción y afirmación de su identidad cultural como pueblo mapuche. La huerta se convierte en un espacio donde se construyen y refuerzan significados relacionados con la cultura y la identidad mapuche.

Para finalizar, la relación entre huerta mapuche y la comunidad Mozo Painen pueden entenderse desde una perspectiva constructivista en psicología como un proceso activo de construcción y negociación de significados, donde la interacción social y cultural juega un papel fundamental en la construcción de la realidad, la identidad y el bienestar emocional de la comunidad.

Referencias Bibliográficas

Alesina, L., Bertoni, M., Mascheroni, P., Moreira, N., Picaso, F., Ramírez, J., Rojo, V. s/f.

Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un Curso

Inicial. [Untitled \(unlp.edu.ar\)](http://unlp.edu.ar)

Arciero, G. (2009). Tras las huellas de Sí Mismo (1ªed). Amorrortu.

CIIR, P. (s. f.). El 89% de las huertas investigadas en Chile son lideradas por mujeres.

Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado 10 de mayo de 2023, de

<http://www.uc.cl/noticias/el-89-de-las-huertas-investigadas-en-chile-son-lideradas-por-mujeres/>

Eugenio, M. (2017). VALORACIONES DE LOS MAESTROS/AS DE INFANTIL EN

FORMACIÓN INICIAL DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA VIVIDA EN EL HUERTO DE

LA FACULTAD, Y DEL PROPIO HUERTO COMO RECURSO. ENSEÑANZA DE LAS

CIENCIAS.

Godoy Meza, F. (2021). Centro de salud mapuche kvme felen y la implementación de los modelos de salud con enfoque intercultural. Universidad Academia de Humanismo Cristiano,.

Ibarra, J. T., Caviedes, J., Barreau, A., Pessa, N., Valenzuela, J., Navarro-Manquelef, S., &

Pizarro, J. C. (2022). Escuchando a los abuelos: Transdisciplina, aves y gente para cultivar la memoria biocultural. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 20(3), 1.

Manosalva, H. (2017) Conocimientos y construcciones sobre la naturaleza en la huerta mapuche: Estudio de caso con horticultoras y horticultores mapuche de la zona norte de Tirúa, Sustentabilidad(es), vol 8, núm. 16: 3 – 45.

Mena Martínez, Luis. (2017) Muestra Cualitativa. Una Propuesta Integradora. [MUESTRA CUALITATIVA. UNA PROPUESTA INTEGRADORA | CIAIQ 2017](#)

Parada, T. (2019). De la locura feminista al «feminismo loco»: Hacia una transformación de las políticas de género en la salud mental contemporánea. Investigaciones Feministas, 10, 399-416. <https://doi.org/10.5209/infe.66502>

Tapia S., G. (2021). Tukukawe. Cultivando con una mirada Labkence.

<https://biblioteca.inia.cl/handle/20.500.14001/68478>

Villarroel, S. (2021). Ecología de saberes y cuidados entre las plantas, la salud y el buen vivir. Cuadernos Médico Sociales, 61, 105-109.

<https://doi.org/10.56116/cms.v61.n1.2021.19>

Vivar, C. G., McQueen, A., Whyte, D. A., & Armayor, N. C. (2013). Primeros pasos en la investigación cualitativa: Desarrollo de una propuesta de investigación.

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962013000300007

Saavedra del R., Gabriel y Kehr M., Elizabeth (eds.) (2023) Manejo y especies hortícolas aptas para la agroindustria en la Región de La Araucanía [en línea]. Temuco, Chile: Instituto de Investigaciones Agropecuarias. Boletín INIA - Instituto de Investigaciones Agropecuarias. N° 472. (Consultado: 10 mayo 2023)

Sampieri, R. (2014) McGraw Hill / Interamericana Editores. México D.F.